

O DAMOS FRUTO O...

Un día Jesús nos contó una parábola sobre una viña, cuyo propietario arrendó a unos viñadores mientras se iba de viaje (Mt. 21, 33-43). Cuando llegó el momento de la vendimia o cosecha de las uvas, envió a sus empleados a cobrar la parte que le tocaba, pero los viñadores mataron uno a uno a cada empleado que fue enviando el dueño. Decidió éste enviarles a su hijo, pensando que a ése sí lo respetarían, pero lo asesinaron también -nos dice la parábola- para eliminar al heredero y quedarse con la propiedad.

Se está refiriendo Jesús a su propio Pueblo, el Pueblo de Israel, que rechazó a todos los enviados de Dios (los profetas) y los mató, y terminó matando al Hijo de Dios. Algunos judíos, sin embargo, comenzando por los Apóstoles y discípulos sí aceptaron a Jesús como el Mesías.

Por cierto, hay judíos que en estos momentos están dándose cuenta que Jesús es el Mesías prometido y que la Iglesia Católica es la continuación del pueblo de Israel.

En efecto, si analizamos bien, cuando un Judío se une a la Iglesia Católica, no deja de ser Judío: pasa del Pueblo de Dios escogido, el Israel del Antiguo Testamento, al nuevo Pueblo de Dios, que es la Iglesia fundada por el Mesías esperado, la Iglesia Católica.

Rosalyn Moss, judía practicante se convirtió al cristianismo en los años 80, y posteriormente fundó una congregación religiosa femenina católica. Ella dice que es más Judía después de haberse hecho Católica: "Hacerse Católico es la cosa mas judía que se puede hacer". Y hay otros judíos católicos:

Pero... a los que pertenecemos a la Iglesia fundada por Cristo, ¿no podría Dios hacernos el mismo reproche que a los antiguos judíos? Porque... siendo nosotros el nuevo pueblo de Israel, ¿somos mejores nosotros que los que estaban ante Jesús en aquel momento?

El Señor nos dice que nos ha elegido para que demos fruto y nuestro fruto permanezca (Jn. 15, 16). El desea que cada uno de nosotros seamos una viña fructífera que dé buenos frutos. Nos da todo lo necesario, tal como nos cuenta el Profeta Isaías en una parábola que es preludio de la de Jesús: "removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas... y esperaba que su viña diera buenas uvas" (Is. 5, 1-7).

"¿Qué más puedo hacer por mi viña que yo no lo hiciera?" El Señor nos dice que nos da todo, es decir, todo lo que nuestra alma necesita para dar frutos de santidad, para dar frutos de caridad, para dar lo que Él espera de nosotros. Y... ¿damos fruto? ¿Damos fruto bueno? ¿Aprovechamos todas las gracias que Dios nos da para ser como Él desea que seamos?

Las parábolas del Señor son para enseñarnos y para advertirnos. Su advertencia no se deja esperar: a los que **no** den fruto les será quitado el Reino de Dios.

El Reino de Dios es la vida en Dios. Es la felicidad perfecta que Dios tiene preparada para aquéllos que den fruto. El Reino de Dios puede comenzar aquí en la tierra -es cierto- pero llega su plenitud en la eternidad. Sin embargo, de acuerdo a esta parábola, los que no den fruto no tendrán derecho a vivir en el Reino de Dios ni aquí, ni en la eternidad. Es para pensarlo bien ¿no?

Suministrado: www.homilia.org



Parroquia Nuestra Señora de la Caridad del Cobre
Calle 5 #124, Sector Buena Vista, Hato Rey, PR. 00917

E-Mail: Plbrioso@gmail.com

P. Luís R. Brioso Texidor – Administrador Parroquial
Tel. (787) 403-7496

2019-2020: AÑO MARIANO

4 de octubre de 2020

Ciclo A

Domingo XXVII Tiempo Ordinario



El Señor nos pide una respuesta: Miremos todas las cosas buenas que él nos ha dado: nuestra fe, los hermanos que nos rodean, su propio reino encomendado cariñosamente a nosotros... Y ¿qué hemos hecho con todo esto? ¿Nos hemos preocupado por su amor que confía en nosotros? Pidamos a Jesús en esta eucaristía que de ahora en adelante podamos dar, juntamente con Jesús, una respuesta entusiasta y generosa a nuestro Padre del cielo.

DIOS NOS HABLA

Lectura del libro del profeta Isaías 5, 1-7 Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en el medio una torre y excavó un lagar. El esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias. Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias? Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no luevan sobre ella. Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio cometieron iniquidades; El esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones. *Palabra de Dios.*

La viña del Señor es la casa de Israel. (79)

- L. Señor, Tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes llegaban hasta el río. /R.
- L. Señor, ¿por qué has derribado su cerca, de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearla los animales salvajes, y las bestias del campo destrozarla? /R.
- L. Señor, Dios de los Ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que Tú mismo cultivaste. /R.
- L. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida, y alabaremos tu poder. Restablécenos, Señor, Dios de los Ejércitos, míranos con bondad y estaremos a salvo. /R.

Lectura de la Carta del apóstol San Pablo a los filipenses 4, 6-9 Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honorable, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes. *Palabra de Dios.*

† **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 21, 33-43** En aquel tiempo, Jesús dijo a los Sumos Sacerdotes y a los Ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo. Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron. Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?" Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo". Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular? Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable. Por esta razón les digo a ustedes que les será quitado el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos". *Palabra del Señor.*

Vida Parroquial

OCTUBRE: MES DEL SANTO ROSARIO Y LAS MISIONES



El próximo miércoles 7 de octubre, la iglesia celebra y honra a la Virgen del Rosario. Realizaremos el Santo Rosario a las 5:30 p.m. en la Parroquia.

Además, siempre les exhortamos a realizar el Santo Rosario, todos los días, en sus hogares...en familia.

Oración mientras dura la pandemia.

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, concede descanso eterno a los que han muerto por la pandemia del «corona-virus», consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor, glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

SERVICIOS PASTORALES / HORARIOS DE MISAS

Horario de Oficina:
Horario de Misas:

Viernes: 4:00 p.m. – 5:00 p.m.
Viernes: 5:00 p.m. Templo Caridad del Cobre
Viernes: 6:00 p.m. Templo Santísima Trinidad
Domingo: 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
10:00 a.m. – Templo Caridad del Cobre

Misas Comunitarias:
Misa Sagrado Corazón:
Misa Cursillistas:
Misa Cristo de los Milagros:
Cofradas Sagrado Corazón:
Misa Divina Misericordia:
Misa Divino Niño Jesús
Sacramentos de Iniciación:
Reunión Legión de María:
Círculo de Oración:
Confesiones:
Servicios Funerales Católicos:

Cada Segundo Domingo de mes (alternativo), 9:30 a.m.
Primer Viernes de mes, 5:00 p.m. Templo Caridad del Cobre
Primer domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Segundo domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Tercer domingo de mes, 10:00 am. Templo Caridad del Cobre
Cuarto domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Cuarto domingo de mes, 10:00 a.m. Templo Caridad del Cobre
Coordinar con el Sacerdote
Miércoles: 5:00 p.m. Salón Templo Caridad del Cobre
Cada Segundo Domingo de mes al concluir la misa
Coordinar con el Sacerdote
Sra. Luz Fretts (787) 382-8625 - Coordinadora